

Todos los días nos encontramos con nuevas familias interesadas en que el manejo de sus finanzas se realice de una manera profesional, objetiva, racional y eficiente. Es la esencia del rol del Asesor Financiero resolver este tipo de inquietudes.



Existen algunos conceptos, como el de diversificación, que están instalados de alguna manera en el inconsciente de nuestro ámbito de acción, pero encontramos que la idea de diversificación en general, está ligada a tener diferentes tipos de activos dentro de nuestras inversiones. Esto es correcto, aunque es solo la punta del iceberg. Cuando hablamos de diversificación tenemos que tener en cuenta una serie de variables, además de la clase de activo. Por ejemplo no estar expuestos solamente al mercado inmobiliario, al riesgo de mi negocio o al mercado financiero. Tener un balance entre estos tres es ideal y básico para empezar a pensar las inversiones de manera sistemática y robusta.

Hasta aquí no introducimos nuevas variables al análisis, es solo el planteo adecuado de lo que nuestros clientes y prospectos ya sabían antes de sentarse con nosotros.

Las variables que menos aparecen al discutir el concepto son: tiempo y ubicación. En general no tenemos incorporado que la diversificación temporal y geográfica son, por lo menos, de semejante importancia que la selección adecuada del tipo de activo.

Cuando se diseña un plan de inversión de corto, mediano y largo plazo se gana en robustez y consistencia; y se espera que aumente las posibilidades de lograr mejores rentabilidades con perfiles de inversión más conservadores.

El hecho de tener en la cartera activos ubicados en diferentes mercados también es una manera de moderar el riesgo asociado a las inestabilidades relativas que se generan por regiones. Cada vez es más normal y público que se generen crisis financieras en diferentes lugares del globo, en distintos momentos. La interrelación de estos fenómenos es innegable, pero si tenemos posiciones tomadas de manera estratégica podremos salir ilesos de este tipo de situaciones, que más que la excepción, ya son la regla.

El concepto es claro y sencillo, la complejidad se presenta a la hora de seleccionar los instrumentos necesarios para lograr estar en todos los tiempos y lugares necesarios, cumpliendo con el marco normativo que se nos es impuesto. Tal es nuestro desafío como asesores y nuestro oficio diario.

Bienvenidos a la diversificación multidimensional.

Ing. Ariel S. Di Giacomo